

Ecós del Encuentro Nacional de Catequistas

LA FINALIDAD DE LA CATEQUESIS (Continuación)

1. La Conversión a Jesucristo

- El reto principal del catequista es que haya una verdadera conversión en los corazones de los destinatarios para que lleguen a ver como Jesús, a pensar como Jesús y a amar como Jesús.
- Una catequesis cristocéntrica vincula necesariamente a Dios Padre, porque Jesús "habla palabras de Dios y lleva a cabo la salvación que el Padre le confió" (DV, 4)
- Jesús vincula también al Espíritu Santo. Él es el que llena de Dios y habita en el corazón de los creyentes, y hace entrar en comunión con el Padre.
- Para lograr esta finalidad, es fundamental que el catequista logre enseñar a los destinatarios a orar.

Hasta aquí el primer punto. Ahora tómate un tiempo para analizar tu catequesis y preguntarte si esta está totalmente centrada en Jesucristo y si no es así, busca ya lo que te puede ayudar de este escrito para hacerlo, si no pide ayuda a tu párroco, para que aclare tus dudas y logres uno de los objetivos de la catequesis. ¡Hasta la próxima!



**Gracias, catequista,
por escucharme, animarme,
exigirme, guiarme a Jesús
y hacerme sentir
miembro vivo
de mi comunidad parroquial.**



Profeta



Boletín mensual de la Comisión de Catequesis. Diócesis de Pinar del Río.
Abril 2019. Año 2. Nº 32.

El saber hacer bíblico en comunidad



Como ministros de la Palabra de Dios (Hech. 6,4) los animadores pastorales parroquiales deben extraer la Palabra de sus fuentes (Sagrada Escritura y Tradición) tal como lo hace la Iglesia al proponerlas y al interpretarlas. Por lo tanto los animadores pastorales parroquiales deben:

- * Establecer la relación que hay entre la Biblia y la comunidad.
- * Respetar las leyes y las reglas pedagógicas establecidas para la utilización de la Biblia en la educación de la fe.
- * Alimentarse de la Palabra de Dios para nutrir la fe personal y la vida espiritual.

Principios fundamentales

1. El animador pastoral parroquial debe presentar la Historia de la Salvación tal como esta revelada en la Biblia.

La comunidad busca hacer conocer la buena noticia de la salvación (Ef. 1, 13); el designio de la Alianza del Padre quien, en su Hijo Jesucristo, llama a todos los hombres a participar en su reino y en su gloria (1 Tes. 2,12). La Biblia manifiesta ese plan de manera orgánica a lo largo del Antiguo y del Nuevo Testamento. Los Libros Sagrados relatan una historia sagrada que abarca todo el destino de los hombres y del mundo, desde la creación hasta la consumación final de todas las cosas.

2. El animador pastoral parroquial debe enseñar el misterio de Jesucristo, situándolo en el centro de toda la revelación bíblica.

La Biblia nos revela la persona de Jesucristo que vino para cumplir la voluntad del Padre (Jn. 4, 34) y conseguir la redención de todos los hombres (Col. 1, 14). Jesucristo, en su vida y en su predicación es el compendio de todas las enseñan-

Si desea contactarnos puede dirigirse a: Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río. Dirección: Calle Máximo Gómez Nº 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100, ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

zas contenidas en los libros sagrados. Él es el centro y Señor de la historia de la salvación.

El animador pastoral parroquial debe, por consiguiente, mostrar cómo la persona de Jesucristo es el centro de todo el misterio de salvación tal como nos lo revelan los Libros Sagrados. Para que la comunidad sea una verdadera educación de la fe, es tarea del animador pastoral parroquial dar la debida significación a los acontecimientos y a los personajes de la Biblia.

3. El animador pastoral parroquial debe leer la Biblia en la tradición de la Iglesia.

Es en la tradición de la Iglesia donde la Palabra de Dios se trasmite y se recibe. La Liturgia (celebración de la Palabra y de la Eucaristía) es el lugar privilegiado de la tradición viva de la Iglesia.

El animador pastoral parroquial debe realizar la comunidad bíblica en el contexto de la liturgia y de la vida sacramental de los bautizados.

4. El animador pastoral parroquial debe considerar la Biblia como el mensaje siempre actual, dirigido a los hombres de ayer, de hoy y de siempre.

La Palabra de Dios tiene en sí misma un poder especial de gracia y de conversión. Ella ofrece a los hombres de todos los tiempos y culturas la salvación preparada por



Dios para los que la buscan (1 Cor. 2, 9).

El animador pastoral parroquial, por consiguiente, debe suscitar en sus catequizandos disposiciones interiores que favorezcan la acogida y el conocimiento de la Palabra de Dios. Al estudiar la Historia de la Salvación en el Antiguo y en el Nuevo Testamento es necesario que el animador pastoral parroquial conozca algunas orientaciones acerca de la manera como debe utilizar la Biblia en la comunidad.

Las consideraciones siguientes tienen por objeto abrirle al animador pastoral parroquial caminos para el saber hacer de su misión.

Hablemos de...

El catequista, un pedagogo de la fe (Continuación)

Itinerarios catequísticos

Itinerario litúrgico

Parte de la experiencia vivida en la liturgia.

a) Busca comprender el simbolismo natural de las cosas y de los gestos litúrgicos.

b) A partir del estudio del Antiguo y Nuevo Testamento.

c) Para mostrar la relación existente entre el misterio expresado litúrgicamente y la vida del cristiano.

Estos cuatro itinerarios sirven para orientar la preparación de un encuentro catequístico y el desarrollo del mismo. Por ser complementarios entre sí, estos itinerarios no deben ser utilizados de modo rígido o fijo.



La relación contenido-método en la catequesis

Entre método y contenido en catequesis hay estrecha correlación e interacción:

A. El método está al servicio de la revelación y de la conversión.

B. El contenido exige un proceso de transmisión adecuado a la naturaleza del mensaje, a sus fuentes y lenguajes, a las circunstancias concretas de la comunidad eclesial y a la condición de cada uno de los fieles a lo que se dirige la catequesis.

La fuente de donde la catequesis toma su mensaje es la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura y en la tradición. La Palabra de Dios, a su vez:

a) Es meditada y comprendida por el sentido de la fe del pueblo de Dios bajo la guía del Magisterio de la Iglesia.

b) Es celebrada en la Liturgia, donde constantemente es proclamada, escuchada, interiorizada y comentada.

c) Resplandece en la vida de la iglesia, en el testimonio de los cristianos, particularmente de los santos.

d) Es profundizada en la investigación teológica, que ayuda a los creyentes a avanzar en la inteligencia de la fe.

e) Se manifiesta en los genuinos valores religiosos y morales que, como semillas de la Palabra, están esparcidos en la sociedad humana y en las diversas culturas.